

Diabetes 1

La lisofilina aumenta el éxito del trasplante de células beta

DM. Nueva York

Un nuevo antiinflamatorio, llamado lisofilina, evita que la diabetes se vuelva a manifestar después del trasplante de islotes productores de insulina en ratones diabéticos, según un estudio desarrollado por el equipo de Jerry Nadler, de la Universidad de Virginia, y que se publica en *Transplantation*.

El trasplante de islotes pancreáticos constituye un prometedor tratamiento para la diabetes de tipo 1 en humanos, pero sin el empleo de potentes drogas inmunosupresoras el organismo receptor podría destruir las células injertadas, dando lugar a deficiencia de insulina, a hiperglucemia y a la reaparición de la enfermedad.

La lisofilina, o LSF, posee el potencial de ayudar a prevenir esta destrucción celular, preservando la secreción de insulina por parte de las células beta pancreáticas en presencia de citocinas, unos atacantes autoinmunes.

Solución salina

En los experimentos se trasplantaron islotes en los riñones y después se inyectó diariamente LSF durante tres semanas a ratones diabéticos. Otro grupo de ratones de control fue tratado con una solución salina. Los análisis de glucosa en la sangre mostraron que los animales tratados con LSF se mantuvieron sanos y con cifras de glucosa normales sin necesidad de inmunosupresores ni de insulina durante más de 65 días.

Los ratones tratados con una solución salina mantuvieron cifras normales de glucosa durante seis días. Cuando extirparon los riñones a los animales trasplantados, los exámenes mostraron que las células beta positivas para insulina habían sido retenidas en los injertos de islotes.